

EN LA MUERTE

DEL SR. LIC.

DON IGNACIO M. ALTAMIRANO¹

¡Es el hogar!... es nuestro templo santo!
Hoy lo habita el dolor severo y triste....
¡Nuble los ojos el salobre llanto!....

Fúnebres paños el recinto viste;
Y se oye en torno el sollozar doliente
Donde los cantos de tu prole oíste....

¡Huérfana llora!... su dolor vehemente
Calme tu frase de esperanza llena....
¡Cobre forma tu espíritu en su mente!

¹ Leída en la velada fúnebre que celebró el Liceo Mexicano.

¡Mas...ruego vano!... que al dolor ajena
 Tu alma intangible, que cruzó el Leteo,
 ¡Ay!... no concurre á la filial escena....

Tregua, tregua al dolor.... Surgir te veo
 Al combate las huestes animando
 Con patrióticos himnos, cual Tirteo.

Por la sagrada Libertad luchando
 Noble y viril; y, con la voz del trueno,
 En la tribuna al crimen fustigando.

Regresar al hogar, tranquilo y bueno;
 Encaminar la Juventud amante
 Con el sublime amor del Nazareno;

Sabio mostrarle la Verdad triunfante;
 Y luego.... con el alma entristecida,
 Surcar llorando el piélago de Atlante....

¡Era eterna.... era eterna tu partida!
 ¿En busca fuiste del Edén latino
 Para en sus brazos exhalar la vida?....

¡Oh ley inapelable! ¡cruel Destino!...
 ¡Has entrado en las sombras de lo ignoto
 Sin los ojos volver hacia el camino!

Bóreas fatal ni furibundo Noto
 Azotan ya tu frágil navecilla
 Encomendada al fúnebre Piloto....

En ese mar inmenso, sin orilla,
 Qué.... ¿no recuerdas las pasadas horas,
 El noble afán y la expresión sencilla

De tus fieles discípulos? ¿No lloras
 Recordando la ingrata despedida
 Y por última vez verlos no imploras?

¿No cruzamos contigo la florida
 Senda del arte, y á tu amor paterno
 No se tornó en vergel la amarga vida?...

¿No en primavera el nebuloso invierno?...
 Tú nos decías: «vuestro Numen sea
 Lo siempre hermoso, lo que brilla eterno:

Digno es del lauro y de la luz febea
 El bardo egregio que á su Patria canta
 Y por la patria Libertad pelea!....»

Al recuerdo ¡oh dolor! de virtud tanta,
 Sube el llanto á los ojos, y el gemido
 Ahoga ya la voz en mi garganta....

¡ Tú no has muerto, señor; no has fenecido!
 ¡ Tu claro nombre recogió la Historia!
 Nosotros sí.... que vamos al olvido
 Llevando sólo tu inmortal memoria....



ÍNDICE

